



Maite UNA VIDA
ENTRE TINTAS
Ubide

Maite Ubide

IAACC
Pablo Serrano

Sala 94

12 marzo
31 agosto
2025

Maite UNA VIDA
ENTRE TINTAS
Ubide

Maite Ubide. Una vida entre tintas

IAACC PABLO SERRANO

12 de marzo - 31 de agosto de 2025

Tomasa Hernández Martín

Consejera de Educación, Cultura y Deporte

Pedro Olloqui Burillo

Director General de Cultura

Fernando Sarriá Ramírez

Jefe de Servicio de Archivos, Museos y Bibliotecas

Susana Spadoni Márquez

Directora honorífica del IAACC Pablo Serrano

Julio Ramón Sanz

Director del IAACC Pablo Serrano

EXPOSICIÓN

Gobierno de Aragón

Producción

IAACC Pablo Serrano

Organización y coordinación

Maite Ubide

Autoría

Eva M^a Alquézar Yáñez

Natalia Royo Parache

Comisariado

12caracteres

Diseño gráfico y expositivo

Ecovinilo

Toldos Lucas

Producción gráfica

Enmarcaciones M^a Pilar

Acrílicos Abello Agudo

Enmarcación y montaje

CATÁLOGO

IAACC Pablo Serrano

Edición

Eva M^a Alquézar Yáñez

Natalia Royo Parache

Textos

12caracteres

Diseño gráfico

Pedro Avellaned

Fotografía de portada

Moosesbildwerk

Fotografías

La Imprenta

Impresión

978-84-8380-510-7

ISBN

Z 344-2025

Depósito legal

© de la edición **Gobierno de Aragón**

© de los textos **Eva M^a Alquézar Yáñez**
Natalia Royo Parache

ÍNDICE

- 09 Entrevista a Maite Ubide**
- 15 Maite Ubide. Una vida entre tintas**
Eva María Alquézar Yáñez
Conservadora del IAACC Pablo Serrano
y comisaria de la exposición
- 25 Maite Ubide:**
una grabadora polifacética con estilo propio
Natalia Royo Parache
Comisaria de la exposición
- 37 Maite Ubide. Obra en exposición**
- 41 Naturaleza**
- 61 Abstracción**
- 75 Espacios humanizados**
- 87 Figura humana**
- 110 Exposiciones**



Entrevista a *Maite Ubide*

Jueves 13 de junio de 2024

Maite, naces en Zaragoza en plena posguerra y te marchas a Venezuela hasta 1957, cuando regresas a Zaragoza. ¿Cómo fue tu infancia? ¿De dónde viene tu inclinación por el arte?

Pues yo era una niña inmigrante, un poco solitaria, y empecé a buscarme salidas, compensaciones conmigo misma y lo hice dibujando. Me hacía muñequitas, vestiditos, ...; tenía un mundo muy interior, muy cerrado en mí misma. No tenía demasiados amiguitos de mi edad.

Mi padre era herrero y en su oficio utilizaba mucho las manos. Me aficioné a su taller, ir allí y jugar con las cosas del taller. Me gustaba tocar los tornillos, el hierro Cuando era pequeñita le acompañaba a comprar materiales a los almacenes; no me guardaban caramelos, sino saquitos de tornillos y clavos. Ese era mi mundo de jugar.

Yo creo que mi inclinación hacia el arte nació ya en ese momento. Después estudié Artes Plásticas en la Escuela de Arte de Caracas. En el grabado encontré mi vocación total, más que en la pintura, por la cuestión manual, por los materiales. Mi inclinación fue hacia las manos. El grabado fue lo más manual que encontré.

¿Cómo fue tu formación artística? ¿Cómo llegaste al grabado y a convertirlo en el centro de tu actividad creativa?

En la Escuela de Artes Plásticas de Caracas recibí una formación bastante completa (dibujo, pintura, escultura, grabado), una formación total, pero lo que más me gustaba era el grabado, tocar los elementos, la plancha, las tintas, tocar el papel, olerlo, el tacto es lo que más me fascinaba.

Tuve ocasión de venir a España y estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona, sobre todo pintura. Me fui metiendo en el mundo artístico.

Cuando terminé Artes Plásticas en Caracas, conseguí en 1963 una beca para estudiar grabado en Holanda, y conocer los talleres de Rembrandt y Van Gogh, mis ídolos (a Goya no lo había descubierto todavía, lo hice más adelante). De allí me fui al año siguiente con otra beca de grabado a la Escuela Gráfica de Belgrado, en la antigua Yugoslavia, donde trabajé otras técnicas del grabado.

En Caracas despegas tu actividad como “activista cultural” con la puesta en marcha del “Círculo Pez Dorado”. Háblanos de esta etapa.

En los años en los que estudié en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas había turbulencias políticas; era la época de la dictadura de Marcos Pérez Giménez. Los estudiantes nos reuníamos después de las clases, con muchas inquietudes, en el cafetín de la Escuela, hasta que el señor

que regentaba el café nos sugirió que nos reuniésemos en otro lado porque nos vigilaban, nos veían como agitadores (aunque no lo fuéramos). Le daba miedo por nosotros. De ahí pasamos a un barcito que había enfrente; pero sabíamos que nos vigilaban constantemente. Por este motivo decidimos coger un piso en los alrededores y reunirnos allí más seguros. Le buscamos un nombre. En aquel momento estaba muy en auge el arte visual en Canadá, hacían cosas que nos fascinaban. El nombre de nuestro grupo, el Círculo Pez Dorado, lo encontramos en un cortometraje titulado *El pez dorado*.

Nosotros no teníamos recursos, pero hubo gente que nos apoyó. Recuerdo a un artista de la Bauhaus, que había huido a América desde Alemania, que se acercó a nosotros y nos apoyó. Nos hizo el anagrama Círculo Pez Dorado, con tres peces que nos representaban a los tres fundadores.

El Pez Dorado fue un lugar clave en Caracas para el arte. Se reunían allí muchos intelectuales, artistas y escritores, músicos y cineastas (como García Márquez). Se hizo muy famoso como lugar de reuniones y exposiciones.

Te estableces en Zaragoza a finales de 1964, haces una exposición en el Centro Mercantil y conoces a los integrantes de la Escuela de Zaragoza. ¿Cómo lo recuerdas? En 1965 ponéis en marcha el Taller Libre de Grabado. ¿Qué significó para ti y tu carrera artística esta aventura?

Mis padres y yo nos vinimos a Zaragoza. Yo había terminado mi formación en grabado en Amsterdam y Belgrado, y aquí me encontré una puerta cerrada, aquí no se hacía grabado. Hice mi exposición en el Centro Mercantil y allí se me acercaron los pintores del Grupo Zaragoza (Ricardo Santamaría, Julia Dorado...), atraídos por mi procedencia de un país exótico y por la técnica, que no conocían.

Santamaría me dijo que querían aprender a grabar, que él tenía un local en la avenida de Goya (un taller de carpintería de su familia) y lo ponía a nuestra disposición. Instalamos allí el Taller Libre de Grabado hasta que él se fue a París, en 1967.

Fue mi primer taller en Zaragoza. Pasó mucha gente de la intelectualidad zaragozana por ese taller. Allí también nos vigilaban, como en Caracas, pero yo estaba acostumbrada. Trabajamos el grabado (xilografía, linograbado...), aunque no teníamos tórculo, e hicimos exposiciones muy interesantes.

Desaparece el Taller Libre de Grabado en 1967 y te ofreces a la Escuela de Artes y Oficios para trasladarlo allí. ¿Qué ocurrió?

Ofrecí a muchas instituciones montar mi taller, para que me ayudaran a mantenerlo. Yo no tenía recursos ni trabajo y una niña pequeña en ese momento. No fue posible. Monté el taller en mi casa.

Hasta tu marcha a Venezuela en 1970, haces algunas exposiciones y ganas algunos premios, como un galardón en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1968 o la tercera medalla en el Salón de Grabadores de 1969... ¿Cómo se os ocurrió a Julia Dorado y a ti hacer una exposición en el SEPU?

Nos gustaba llevar la contraria a las cosas. Íbamos a hacer la exposición en la calle, en el Paseo Independencia, pero nos ofrecieron exponer en el SEPU y nos pareció bien. Entonces era una cosa rarísima. Lo que queríamos era llegar al público. La gente no iba a las galerías, a los museos, quisimos llevar el arte donde estaba la gente.

En aquella época Julia Dorado y yo íbamos juntas a todas las partes, con nuestra carpeta de grabados bajo el brazo.

En 1970 vuelves a Venezuela, trabajas en la docencia. ¿Es entonces cuando surge tu vocación docente? Trabajas la pintura, además de grabado, ¿Por qué no continuas con ella? ¿Qué te aporta el grabado que no lo hace la pintura?

Desde que comencé a trabajar con el grabado y a exponer surgió esa vocación docente. Como nadie conocía la técnica del grabado, en todas las exposiciones siempre batallaba por explicar las técnicas, para lo cual me llevaba todos los materiales de trabajo.

Y aunque he hecho algo de pintura, el grabado siempre me ha fascinado por la posibilidad de tocar directamente los materiales, la plancha de metal, poder rascarla y utilizar herramientas y otros materiales para morderla.

En 1973 te instalas definitivamente en Zaragoza y te dedicas a tu taller, que abres en la calle Princesa. ¿Cuáles eran tus objetivos? ¿Cuál era la forma de trabajar? Por tu taller han pasado muchos artistas aragoneses muy reconocidos, ¿qué alumnos recuerdas con más fuerza?

Antes de montar el taller lo ofrezco a la CAI, a la Escuela de Artes... Nadie me dio apoyos. Lo monté yo, con dificultades para sacarlo adelante. Pero tuvo acogida, porque entonces no se podía aprender grabado en Zaragoza. Los interesados en esta disciplina tenían que irse a Madrid o Barcelona, donde había talleres.

Por mi taller pasaron muchos artistas, era un centro de reunión también. Recuerdo, por ejemplo, a Natalio Bayo, que venía casi todas las tardes a trabajar. También a Broto, a Antonio Fernández Molina, a su hija Isabel Fernández, a los dos miembros de la Hermandad Pictórica, a Pascual Blanco... todo el que quería hacer algo de grabado; también algunos artistas de fuera, como el valenciano Manuel Boix. Ellos trabajaban en la

plancha y yo se lo dirigía y hacía el tiraje de las obras.

A partir de los años 70 haces varias exposiciones individuales y participas en numerosas colectivas sobre grabado, algunas de tu propio taller; surgen galerías y certámenes especializados en arte gráfico. ¿Qué papel crees que ha jugado Maite Ubide en estos años de crecimiento de la gráfica en Aragón?

Sí, hice algunas exposiciones en Libros, en Gambrinus, en Costa-3, en diferentes salas que surgen estos años, en la Escuela de Artes... Creo que he recuperado el grabado en Aragón, pues cuando yo empecé ni siquiera se conocía al Goya grabador. Creo que mi taller ha sido fundamental para que esta técnica se desarrolle en Aragón, con importantes profesionales.

En 1983 cierras tu taller como escuela, no tuvieron resultados las gestiones para encontrar una salida económica... Pero sigues impartiendo docencia sobre el grabado en Panticosa (1989-1992), en Fuendetodos (a partir de 1992)... ¿Se podría decir que tienes una vocación pasional como maestra del grabado?

Como te he comentado, mi pasión siempre ha sido la enseñanza del grabado. El Ayuntamiento de Zaragoza me fichó para hacer cosas en este sentido: en Panticosa, a donde llevé un tórculo y desarrollé diversos talleres; en Fuendetodos; donde me llamaban. Siempre he mantenido mi vocación docente, mi necesidad de explicar qué es el grabado.

A lo largo de tu trayectoria artística has cultivado todas las técnicas de grabado: técnicas calcográficas, litografía, xilografía, linóleo, linograbado, ... ¿con cuál de ellas te has sentido más cómoda? ¿Con cuál has podido expresar más?

He cultivado todas las técnicas.

La litografía la trabajé en Holanda, donde tenía un taller para mí sola (con sus piedras litográficas, su prensa...). Luego en mi taller no tuve nunca los elementos necesarios para hacerla.

Con el aguafuerte es con la técnica que me he sentido más cómoda. También con el linóleo, que lo imprimía como un aguafuerte. Es una técnica que he trabajado mucho y me ha gustado. Con ella introduce además el color.

A pesar de tratarse el grabado de una producción seriada, siempre has buscado individualizar cada estampa a través del color y otros recursos. ¿Cuál es la intención? ¿Buscas darle la categoría de obra única a la obra gráfica?

Efectivamente, aunque la estampa es una producción seriada, la he individualizado a través del color y de la impresión, de modo que cada una sea diferente. No he pintado, pero he hecho obras únicas y coloristas.

Y has hecho evolucionar algunas de tus obras, modificando las matrices una vez estampadas. ¿Se podría decir que son obras vivas, que a través de ellas has buscado evolucionar tu práctica artística?

Claro, aunque una plancha ya esté terminada, siempre me ha gustado volverla a trabajar de otra manera. El resultado es una obra nueva. Me gusta ese tipo de investigación.

Tu obra siempre ha sido muy vitalista, tanto por la pasión creadora que trasluce como por los temas que recoge, pequeños fragmentos de vida,

especialmente el ser humano y la naturaleza, por separado o en simbiosis. ¿Qué es lo que has querido expresar con tus obras? ¿Cuáles son los temas con los que te sientes más identificada?

Sobre todo, la naturaleza, los árboles han sido mi inspiración, mi todo, desde el principio. Su textura, su colorido, han sido fundamentales en mi obra, mi tema favorito. He entremezclado la figura humana con la naturaleza. También he hecho zoomorfológias, en las que el animal y otros elementos se van transformando. Es una serie que me gustó mucho: reflejar la evolución y transformación de unas cosas en las otras.

¿Cómo has utilizado la abstracción? ¿Siempre hay un resquicio para los referentes reales?

Mis abstracciones siempre contienen, de alguna manera, alguna forma real, algún referente.

Eres uno de los principales referentes del arte aragonés contemporáneo, tanto por tu práctica e investigación artística, como por la dedicación a formar otros artistas. ¿Qué balance haces de tu trayectoria?

El grabado es muy duro y hace falta mucha fuerza física, he tenido que dejarlo.

Pero creo que el balance es positivo. He dejado todo lo que he podido. Los demás dirán. He sido muy feliz con el grabado y con mi taller, en gran medida a costa de mis hijas, que han tenido que jugar alrededor de las planchas y los ácidos.

También creo que he dejado mi huella en todos los artistas que han pasado por mi taller. Está documentado. No pueden negarlo.

Muchas gracias, Maite
Gracias por haberme hecho recordar cosas



Maite Ubide en Belgrado (Yugoslavia), 1964



Maite Ubide

Una vida entre tintas

Eva María Alquézar Yáñez

Conservadora del IAACC Pablo Serrano
y comisaria de la exposición

Aragón, la tierra que había visto nacer y formarse a uno de los grandes maestros universales del grabado, Francisco de Goya, había quedado reducida a un erial para la práctica de esta disciplina artística; panorama yermo que encuentra la zaragozana Maite Ubide cuando regresa a su localidad natal en 1964. Llega llena de inquietudes artísticas, después de pasar su infancia y adolescencia en Venezuela, donde se ha formado en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas y se ha iniciado en la técnica del grabado, formación completada en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, en Barcelona, y con sucesivas becas de especialización en grabado en Ámsterdam¹ y Belgrado².

Este vacío en el ámbito de la práctica del grabado no es exclusivo de Aragón, sino que en gran medida deriva de la imposibilidad de formación de los artistas en esta disciplina después de la desaparición de las cátedras de grabado en las escuelas artísticas desde comienzos del siglo XX y la centralización de la formación en Madrid, en la Calcografía Nacional, hasta al menos 1940, cuando comienza a implantarse en algunas otras Escuelas de Artes, como Barcelona, Valencia o Sevilla. En la Escuela de Artes de Zaragoza no se instalará un taller de grabado hasta los años ochenta, dirigido por Pascual Blanco, siendo impartida la primera titulación de Grado Superior de Artes Plásticas y Diseño en la especialidad de Grabado en 1999. En consecuencia, la formación autodidacta o realizada fuera de Aragón ha sido obligada durante

mucho tiempo para los artistas aragoneses que han querido dedicarse al grabado, y esa es la situación con la que se encuentra Maite Ubide cuando llega a Zaragoza. En la capital aragonesa esta actividad artística no es conocida ni practicada, salvo en el caso de Manuel Lahoz, formado en la Academia de San Fernando de Madrid. Otros artistas aragoneses dedicados al grabado y su docencia, como Mariano Rubio o Jesús Fernández Barrio, ejercen su actividad fuera de Aragón. A pesar de ello, el entusiasmo y la pasión por su oficio que manifiesta Maite Ubide le permitirán desarrollar en Zaragoza la mayor parte de su carrera artística y su actividad docente, en una lucha permanente por dar a conocer el arte del grabado y transmitir su conocimiento a cuantos quisiesen acercarse a esta disciplina.

Maite Ubide (Zaragoza, 1939) ha pasado su vida entre tintas, volcada en una pasión que la ha convertido en una figura referente del grabado. Aunque durante su etapa de formación había practicado la pintura, como ella misma afirmaba, “la dejé a un lado para especializarme en lo que dictaba mi espíritu”³. El atractivo que la materia, el sentirla y transformarla con sus manos, ha ejercido sobre Maite, ha sido el motor más poderoso de su creación:

Me expreso por medio del grabado porque me siento identificada por la línea, su riqueza, su pureza y sus contrastes. Cuando grabo, siento el material que se va transformando, con sus relieves y profundidades, siempre con la inquietud del resultado final, con la emoción de lo imprevisto.⁴

Maite considera el trabajo del grabado como un proceso de investigación, dedicado a arrancar todo el potencial posible a las planchas, los buriles, ácidos y tórculos. Además, esta investigación la concibe como un trabajo colectivo, vinculado a su vocación por la docencia en el taller. Para ella, “la elaboración de un aguafuerte, de una litografía, de un aguatinta, un linóleo, es fruto de un equipo”⁵.

Este trabajo en equipo, que Maite había iniciado en su etapa como activista cultural en Caracas, donde pone en marcha el Círculo Pez Dorado junto con otros compañeros de la Escuela de Artes Plásticas, lo continuará en la capital aragonesa a través de su colaboración con el Grupo Zaragoza. Su relación comienza cuando en enero de 1965 los integrantes de este grupo de artistas zaragozanos visitan la exposición de Maite Ubide en el Casino Mercantil, donde mostraba los grabados y litografías realizados en su período de formación en Ámsterdam y Belgrado. Las inquietudes de los integrantes del grupo por la interrelación de las artes y el activismo cultural se añan con las de Ubide y confluyen en la puesta en marcha a finales de ese mismo año del Taller Libre de Grabado en un local de Ricardo Santamaría en la avenida de Goya de Zaragoza. Se plantea como un espacio propicio para la creación y el intercambio de ideas y conocimientos, abierto para artistas, literatos e intelectuales, “a todas las inquietudes,

¹ Beca de especialización en grabado en la Ryks Academie voor Beeldende Kunsten de Ámsterdam

² Becada para ampliar sus estudios de grabado en la Escuela de Bellas Artes de Belgrado

³ “Habla hoy Maite Ubide”, *Nueva España*, 1965

⁴ Texto extraído del folleto de la exposición “Maite Ubide. Grabados”, Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza, 5 al 12 de noviembre de 1973

⁵ Morales, Juan José: “El primer taller-escuela de grabado en Zaragoza. Maite Ubide, su creadora”, *Aragón-Expres*, 19 de marzo de 1974



Taller Libre de Grabado, Zaragoza, 1965

a todas las experiencias", además de accesible con el fin de "acortar la distancia que separa al artista del público, permitiendo que éste pueda tener libre acceso hasta el estudio y ver cómo se trabaja, sin secretos ni mitos, incluso participando si muestra inclinación a la producción." "La obra gráfica tiene en nuestra época un gran valor, pues permite poner al alcance de todos las obras de los artistas"⁶, dirán. En el Taller Libre de Grabado, bajo el magisterio técnico de Maite Ubide y, ocasionalmente, José María Sainz, se introducen en las técnicas de la xilografía, el linóleo y el linograbado numerosos artistas, entre ellos Julia Dorado, Juan José Vera, Ricardo Santamaría y Pilar Moré. A partir de la experiencia de Ubide en el Círculo Pez Dorado de Caracas, se llevan a cabo exposiciones (como la *Exposición de Grabado* llevada a cabo en mayo de 1966 en el Centro Mercantil), ilustraciones de libros (*Poemas habitables*, de Mariano Anós) y muestras conjuntas de grabado y poesía.

Después de la exposición del Mercantil, y con la marcha de Ricardo Santamaría a París, el estudio se disuelve y Maite Ubide ofrece montar un taller de grabado a la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza, idea que no prospera y motiva su decisión de montar su propio taller en Fernando el Católico, 64. Sobre su proyecto dice en 1968⁷:

Quiero que sea un taller con todas sus consecuencias, al que puedan ir los que saben y los que no saben. He descubierto numerosos aficionados al grabado que no pueden trabajar porque carecen de lo más imprescindible. De los materiales necesarios. [...] Quiero que el grabado tenga en la ciudad su pequeño santuario. Es un arte complejo, que requiere un oficio y una técnica.

Mantiene abierto un tiempo el taller hasta que en 1970 vuelve a Venezuela, donde ejerce como profesora en el Centro de Investigaciones Plásticas "Armando Reverón". Allí permanecerá hasta que en 1973 se establece definitivamente en Zaragoza y retoma la actividad de su Taller de Grabado Maite Ubide, que abre en la calle Princesa, 19.

El taller-escuela es pequeño, esto me permite plantearme la enseñanza personificada. Enseño y aprendo mucho, puesto que hay una enorme relación entre nosotros, y el *artista alumno* plantea problemas de grabado que son muy interesantes. Aquí en Zaragoza enseño a la vez que trabajo en la propia elaboración de mi obra. Por todo ello, creo que el taller-escuela es interesante. Se desencadena el proceso creador, y eso me parece muy bueno.⁸

Mi ambicioso proyecto espero y deseo que tenga el apoyo general y oficial, pues se tratará de una nueva escuela con sus características propias. Pensemos que en toda la región no se enseña esta modalidad a los iniciados seriamente en el arte.⁹

⁶ Zapater, Alfonso: "Primer taller estudio libre de grabado", *Amanecer*, 10 de diciembre de 1965

⁷ Zapater, Alfonso: "Maite Ubide, premio de la Diputación Provincial de Cáceres", *Heraldo de Aragón*, 21 de julio de 1968

⁸ Morales, Juan José: *Ibidem*

⁹ Ferrer, Félix: "Entrevista a Maite Ubide", *El Noticiero*, 13 de marzo de 1974



Natalio Bayo, *Aznar Galindo*,
carpeta *Personajes sin rostro de la historia de Aragón*, 1978.
Aguafuerte, aguatinata y punta seca.
Impresa en el taller de grabado de Maite Ubide

Por el taller de Maite Ubide pasan un gran número de artistas para aprender las técnicas de grabado o para el tiraje de sus obras: Julia Dorado, Natalio Bayo, José Manuel Broto, A. F. Molina, Isabel Fernández, la Hermandad Pictórica, Pascual Blanco, Emilia Navarro, Cristina Gil Imaz, Ana Aragüés, María Cruz Sarvisé, Manuel Boix...; del mismo modo, se convierte en centro de reuniones de escritores y artistas. En abril de 1974, la obra de algunos de los alumnos del taller se expone en la Galería Berdusán¹⁰ y en mayo de 1975 en la Sala Gambrinus, momentos que Ubide aprovecha para reivindicar la necesidad de retomar la tradición del grabado en Zaragoza con algún apoyo oficial; en junio de 1981 lo harán en la sala de la Librería Muriel y, en marzo de 1983, en la Sala Aragón del Banco Vizcaya. Maite también edita carpetas de grabados de diferentes artistas (*Payses*, en 1976, con obra de La Hermandad Pictórica, Dorado, Fernández Molina y ella misma; *Personajes sin rostro de la historia de Aragón*, en 1978, de Natalio Bayo, entre otras). Pero a pesar del apoyo de la crítica artística y la prensa¹¹, no consigue el ansiado soporte de las instituciones que le hubiera permitido mantener abierto el taller-escuela, que cierra en 1983, si bien sigue trabajando en él hasta 2016.

Maite Ubide no abandona la enseñanza del grabado, y, de acuerdo a su vocación, sigue colaborando como docente donde es llamada, como es el caso de los talleres impartidos en el marco del programa Panticosa Cultural (1989-1992) o en Fuendetodos (en 1996, 2003 y 2010).

Maite Ubide siempre ha reivindicado el grabado como disciplina artística, y lo ha hecho formando a nuevos artistas y con una obra propia extensísima y rotunda, realizada desde una dedicación intensiva e incansable y una voluntad incesante de crear.

Ella ha manifestado que su inspiración ha venido de “la música, los tonos grises que se iluminan repentinamente con misteriosa claridad, el sol con cortinas de terciopelo y el mundo de la poesía”¹² y que ha trabajado siempre al dictado de su yo, y no de ninguna influencia externa¹³. Para Maite Ubide, el grabado es expresión de sentimiento y de vida, como bien expresa Adolfo Romero¹⁴:

Los grabados de Maite revelan el fruto de un trabajo reflexivo perfectamente equilibrado, donde la técnica y la expresión del sentimiento se armonizan para dar un todo artístico, musicalmente poético. [...] en el interior de esa muchacha de interesantes ojos expresivos se mueve un mundo de bellezas, de anhelos y de sentimientos, que ella sabe vaciar sobre el metal y orientarlos a punta de buril para expresarse íntegra en lo que es: mujer de poesía, de música, de noble pensamiento.

¹⁰ “Acertada experiencia de Maite Ubide. Ha llevado el taller de grabado a una galería de arte”; “Crítica de exposiciones. Berdusán: Taller de Grabado de Maite Ubide”, *Heraldo de Aragón*, 9 de abril de 1974; Marín Viar: “Exposición del taller de grabado de Maite Ubide, en Galería Berdusán”, *Amanecer*, 16 de abril de 1974

¹¹ Zapater, A.: “Un taller-escuela de grabado en Zaragoza. Maite Ubide, su creadora y directora, quiere hacer realidad buen número de proyectos”, *Heraldo de Aragón*, 1 de diciembre de 1973

¹² *La Esfera* (Venezuela), 1961

¹³ *Nueva España*: *Ibidem*

¹⁴ Romero Luengo, Adolfo: “Maite Ubide. Grabadora de gran porvenir”, Caracas, 1962(?)

La obra de Maite es profundamente vitalista, con una mirada reflexiva y humanista sobre la naturaleza y el ser humano. La figura humana transita por sus grabados a través de unas formas con raíces expresionistas: músicos, figuras circenses, personajes replegados en su mundo interior y su soledad, así como el ser humano integrado en la naturaleza, formando parte de un todo orgánico que se va transformando junto a lo vegetal y a lo animal. Y es que la naturaleza es la gran protagonista de la obra de Maite, especialmente sus queridos árboles, con sus texturas y colorido, así como esa flora y fauna de su Venezuela de adopción, que vemos retratada en su *Zoología fantástica*. Aunque la abstracción está siempre presente, nunca ha perdido Maite Ubide la referencia de lo real, lo vital.

En este sentido, a propósito de su exposición en la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, decía Carmen Rábanos¹⁵:

Ha sabido dar a la temática de sus grabados una idea unitaria llena de un profundo contenido humano y filosófico. [...] Oscila aquí desde la abstracción orgánica al realismo expresionista y los temas giran en torno al origen, la creación de la vida, la muerte y tras ésta, de nuevo el proceso generador de una nueva vida. [...] Su vitalismo se plasma en esos desnudos escorizados, a menudo incompletos, naturalistas [...] en los que la artista demuestra, además de su imaginación creadora, su capacidad dibujística.

Maite siempre ha conjugado lo real con importantes dosis de fantasía, poniendo en valor a través de ella los procesos de transformación de los seres y de la vida. "Me han apasionado desde siempre las mutaciones orgánicas. Por ello, en mis grabados y aguafuertes busco esas mutaciones y a veces las recreo con dosis de fantasía, porque pueden ser estimulantes para la creación"¹⁶. Y a propósito de este filtro personal a través del cual Maite Ubide nos muestra la naturaleza, afirma Antonio F. Molina¹⁷:

Hay una suerte de transmutación entre lo real y lo reflejado en el papel que es el fruto de un proceso de asimilación de las sensaciones que el mundo le suscita, y el modo cómo actúan sobre su sensibilidad. Y ésta es de una evidente modernidad, [...] fiel reflejo de una sensible y cultivada personalidad.

Y Belén Bueno¹⁸, insiste en esta interacción entre la naturaleza, la sensibilidad de la artista y su obra. Maite Ubide

considera el arte como vida y la vida como evolución por lo que no concibe un arte estático o acomodaticio, sino que vive en la continua búsqueda de sí misma a través de sus obras. [...]

¹⁵ Rábanos, Carmen: "Grabados de Maite Ubide en la Facultad de Letras", *Aragón-Expres*, 4 de febrero de 1978

¹⁶ "Grabados de Maite Ubide", *Pueblo*, 16 marzo 1974

¹⁷ F. Molina, Antonio: "La naturaleza en la gráfica de Maite Ubide", 1981

¹⁸ Bueno Petisme, Belén: "Maite Ubide Sebastián: Artista y maestra", en *Maite Ubide, las playas de la vida*, Zaragoza, 2006

La naturaleza se ha hecho cada vez más trascendente, casi mística; se ha convertido en trasunto de la propia vida de la artista, un reflejo de su madurez y de su compromiso con lo que le rodea.

También se ha señalado en la obra de Ubide “una cierta preocupación trascendente, creadora de un mundo *caprichoso* en el mejor sentido goyesco que aflora en algunos de sus grabados”¹⁹, “un algo de goyesco y sobrerreal”, en expresión de Rotellar²⁰, “que viene a definir nuestra natural idiosincrasia aragonesa”; un expresionismo figurativo no exento de poesía.

De muchas otras maneras se ha definido a Maite Ubide como artista: “profesional consciente, culta y valiente”²¹; “exigente, segura, consciente de su trabajo y arte”²²; “una mano sensible que crea constantemente”²³; “una de nuestras artistas más completas, firmes y capaces de nuestro panorama ciudadano, que vuelve a demostrarnos no sólo su dominio total de las técnicas del grabado, sino esa voluntad investigadora que da la medida última de la talla de un artista”²⁴; “Maite Ubide no gusta de anquilosamiento, de fórmulas, de ahí que sus obras hoy lleven la plenitud y el inconformismo, y el grito válido de la subversión plástica que le permite hallazgos cargados de sugestión y vitalidad”²⁵. Todas ellas subrayan su inquietud artística, su inquebrantable voluntad y disciplina en el trabajo, y su compromiso.

Y este compromiso está muy vinculado a su concepción de la obra gráfica como una forma de acercar la creación artística a los ciudadanos, de “desmitificar la obra de arte”, algo en lo que Maite Ubide se ha empeñado a lo largo de su carrera, tanto desde su labor docente en el taller, como a través del afán didáctico que ha desplegado en sus exposiciones (como en la del taller de grabado de Maite Ubide, en Galería Berdusán, 1974) y llevando en ocasiones su arte más allá de los límites de una sala de exposiciones tradicional, a los lugares donde está la gente. Así, a propósito de su exposición de 1968 en la cafetería de los almacenes SEPU, junto a Julia Dorado, decía²⁶:

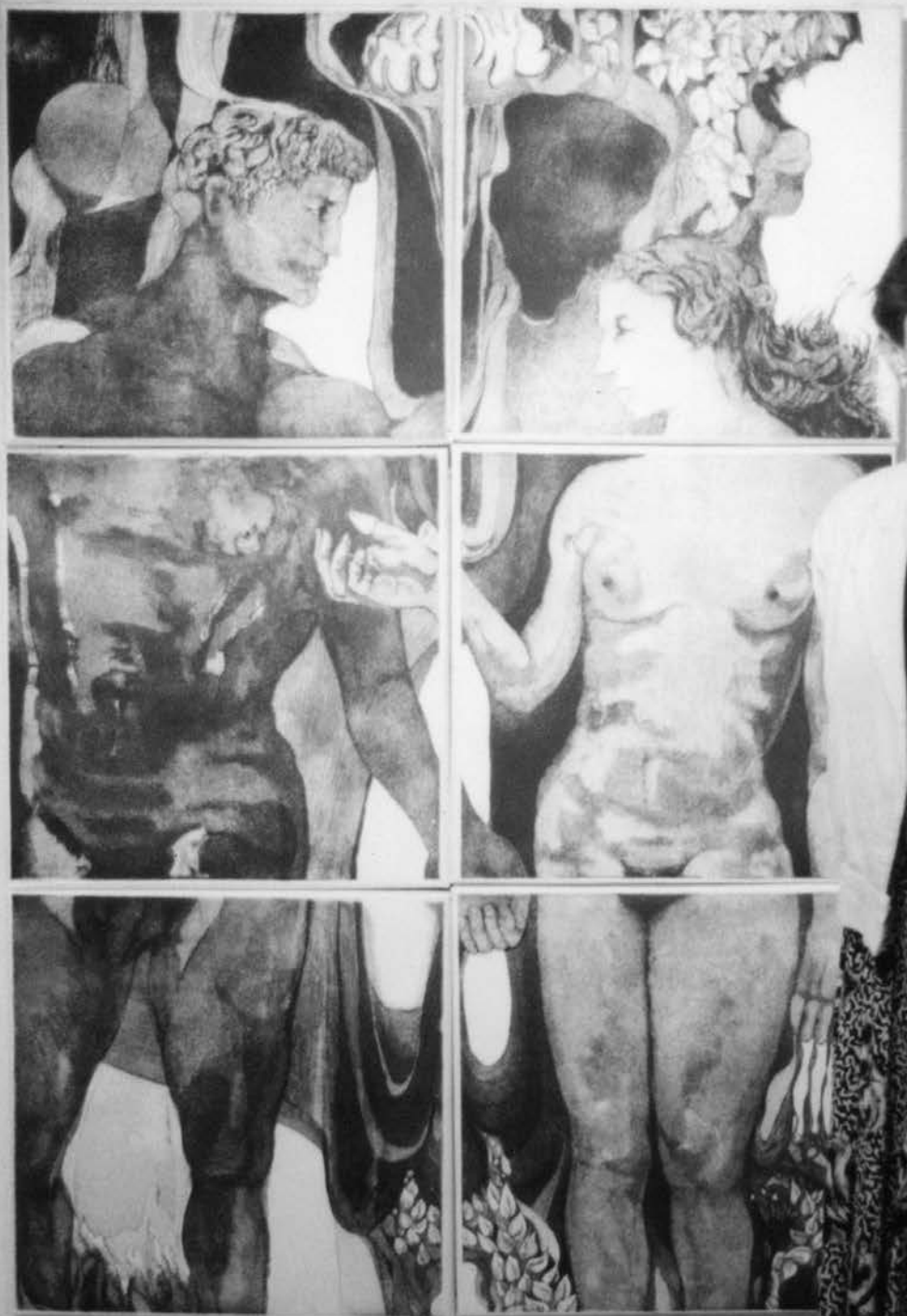
Si el público no llega hasta los pintores, hasta su obra, nosotros, los artistas, debemos ir en busca de ese público, obligarle a ver sin que se dé cuenta de que se le obliga a ello. Hemos de buscar sus ambientes cotidianos, educar su sensibilidad, enseñarles a ver.

Y todo ello convierte a Maite Ubide en una figura imprescindible en el panorama del grabado contemporáneo en Aragón. En primer lugar, como creadora, con una obra abundantísima, original, y de una fuerza innegable, que ha mostrado en numerosas exposiciones individuales y colectivas; en segundo lugar, como maestra de toda una generación de artistas que ha recuperado la técnica del grabado, y como editora de la obra de muchos de ellos, contribuyendo de este modo, junto a otros agentes como las galerías Costa-3 o Zaragoza Gráfica, a una etapa de esplendor de esta manifestación artística en Aragón. De ello han dado testimonio exposiciones como *Gráfica 85*, en la Lonja de Zaragoza y en la Sala Costa 3 (1985), *Cinco ejemplos de grabado aragonés contemporáneo*, en la Galería Zaragoza Gráfica (1993), *Grabado aragonés actual*, Espacio Pignatelli (1993) o *Encuentrosdegráfica2005*, Monasterio de Veruela, todas ellas con la participación de Maite Ubide y algunos de sus alumnos, como Julia Dorado, Cristina Gil Imaz, Ana Aragüés, Natalio Bayo, o Antonio Fernández Molina, también partícipes en proyectos como el Museo del Grabado de Fuendetodos y los talleres de grabado desarrollados en esta localidad. Maite Ubide es una mujer comprometida con la práctica del arte y su enseñanza, cuya “vida entre tintas” la ha convertido en adalid del renacer del grabado en Aragón.



Eduardo Salavera participa en los talleres de grabado que Maite Ubide dirige en el Balneario de Panticosa entre 1989 y 1992 y le dedica esta obra: "A Maite Ubide, que me enseñó a grabar"

-
- 19** "Grabados de Maite Ubide, en la Facultad de Letras", *Amanecer*, 11 de febrero de 1978
 - 20** Rotellar: "Maite Ubide. Una zoología fantástica", *Pueblo*, 6 diciembre 1972
 - 21** Argos: "Grabados de Maite Ubide y Julia Dorado en SEPU", *Amanecer*, 24 de octubre de 1968
 - 22** "Grabados de Maite Ubide", *Pueblo*, 16 marzo 1974
 - 23** Félix Ferrer, 1973
 - 24** "Crítica de exposiciones. Berdusán: Taller de Grabado de Maite Ubide", *Heraldo de Aragón*, 9 de abril de 1974
 - 25** Ferrer, Félix (1974): *Ibídem*
 - 26** "Grabados de Maite Ubide y Julia Dorado en SEPU", *Amanecer*, 24 de octubre de 1968



Maite Ubide: una grabadora polifacética con estilo propio

Natalia Royo Parache

Comisaria de la exposición

Maite Ubide, grabadora y estampadora, ha sido durante toda su trayectoria profesional una experta en la técnica del grabado calcográfico y del linograbado, entre otras técnicas gráficas. La vida de Maite ha estado embebida por la obra gráfica, durante más de 40 años se ha relacionado como artista y como docente con el apasionante mundo del grabado. Su trayectoria se divide en diferentes etapas, en cada una de las cuales desarrolló las técnicas que en cada momento le era posible llevar a cabo y de las cuales se iba nutriendo su espíritu de grabadora: su época de formación en las escuelas, una primera etapa en Zaragoza, la etapa en Barcelona (Venezuela), y una segunda etapa en Zaragoza.

De Maite no nos podemos quedar solamente con su carácter artístico, también su personalidad docente nos dice mucho de su trabajo y de la relación que ha mantenido durante su vida con la obra gráfica. Esta característica se percibe claramente en muchos de sus grabados, en sus pruebas de taller y pruebas de artista y en esa gran variedad de obra que indica que estaba llena de conocimientos y que gustosamente los compartía en sus talleres.

Así pues sus inicios como docente se establecen en el primer taller de grabado en Zaragoza, del cual fue precursora y en el que compartió espacio con otros artistas, hablamos del conocido "Taller Libre de Grabado" *Escuela de Zaragoza*. Posteriormente, tras su vuelta de Venezuela en el año 1973 y con su definitivo regreso a Zaragoza, abre de nuevo su propio estudio, ubicado en la calle Princesa número 19, donde además de realizar su propia obra gráfica con el dominio ya absoluto de todas las técnicas aprendidas, también seguirá recibiendo artistas a los que ayudará en los procesos de estampación o incluso estampará la obra de algunos de ellos. Estos artistas acudían a Maite por su profesionalidad, su control sobre las técnicas y por tratarse de un espacio en Zaragoza como no lo había en otro lugar.

Si nos remontamos a sus primeros pasos en el mundo del grabado nos tendríamos que adentrar en los años 60, cuando llevó a cabo su formación y aprendizaje en tres escuelas importantes: Escuela de Caracas, Escuela de Ámsterdam y Escuela de Yugoslavia. En ellas Maite estudió y experimentó en el mundo de la obra gráfica sus capacidades plásticas, sin dejar de mencionar que la influencia de las técnicas en estos tres países fue muy diferente, y cada una de ellas complementó su perfil de grabadora. En estos años Maite pudo desarrollar su obra en las técnicas de la litografía, la xilografía, el linóleo, el linograbado y el grabado en aguafuerte, aguatinta y al azúcar.

Nos centraremos primeramente en la técnica de la litografía, que trabajó en su etapa de escuelas, ya que después en su taller en Zaragoza esta técnica no la volvería a trabajar. La litografía es una técnica que requiere de una piedra caliza pulimentada, en la cual se dibuja sobre la superficie con utensilios grasos y después se prepara la piedra mediante un proceso químico para recibir la tinta de estampación; este proceso consiste en que la zona donde está el dibujo absorberá la tinta y la parte donde no hay dibujo la repelerá, de manera que la imagen creada podrá ser estampada en la prensa de litografía las veces que sea necesaria repitiendo los pasos de entintado. Como esta técnica permite un dibujo directo mediante aguadas, crayones, lápices grasos y cualquier elemento graso dispuesto a quedar impregnado en la superficie de la piedra, se aprecian de ella unos resultados gráficos muy interesantes a nivel pictórico, permitiendo a la artista expresar sus gestos y trazos libremente.

Así pues, en esta técnica se aprecia una obra fresca con un trazo enérgico y totalmente espontáneo. Maite llegó a crear composiciones muy armoniosas con temáticas variadas, como sus personajes ambientados en la música, donde el trazo que permite esta técnica nos evoca el movimiento de un músico al tocar un instrumento, como en la litografía "El violín" (pág. 88) de 1963. También representó elementos de la naturaleza con la técnica de la litografía, mostrando sus gestos con el pincel y el trazo de grafito totalmente espontáneos. Sus escenas con personajes en los que el color en la litografía adquiere un papel importante, siendo parte de la misma, como "La huida" (pág. 93) de 1963, en la cual el uso del color se aprecia en unas manchas grandes que aportan a la obra una fuerza especial; utilizando tres colores, el personaje central divide la escena en dos con un peso visual equilibrado.

En esta etapa y a través de la litografía se podría decir que encontramos a una Maite más pictórica, con un gesto de dibujo muy expresivo propio de la litografía.

Ligada a la litografía por el gesto, nos encontraríamos con una técnica dentro del grabado calcográfico que también Maite aprendió en esta primera etapa. Se trata del aguafuerte al azúcar, siendo la pincelada totalmente la protagonista de esta técnica. El aguafuerte al azúcar se realiza partiendo de una mezcla de tinta china con una disolución de azúcar. Esta pasta (más o menos líquida en función de las necesidades plásticas de cada artista) se aplica sobre la plancha de metal y una vez seco el dibujo se barniza la plancha con sumo cuidado para que el trazo se quede donde ha sido aplicado. Ya seca la capa de barniz, la plancha se introduce en agua caliente y esto hace que el dibujo realizado con la tinta y el azúcar se levante, dejando al descubierto dicho dibujo y pasando a realizar la mordida que sea necesaria en el ácido conveniente al tipo de metal. Como se puede apreciar en algunos increíbles grabados de Maite, a esta técnica que también sigue dejando libertad al gesto manual, ella supo sacarle mucho partido. Algunos de sus grabados realizados mediante aguafuerte al azúcar son "Playa" (pág. 44), "Figura grotesca en su habitación" (pág. 92) o "Vida dulce y placentera" (pág. 92), todos ellos realizados en la escuela de Ámsterdam en 1963.

Otras técnicas que en esta primera etapa podemos ver de la obra de Maite y que le acompañarán a lo largo de toda su vida de grabadora son el linóleo y el linograbado. La diferencia entre ambas es patente a la hora de la estampación, no siendo tanto a la hora del carvado o tallado de planchas. En ambas se trabaja a partir de una plancha de linóleo en la que hay que ir tallando para sacar los blancos y los huecos que se quiera para jugar con las luces y las sombras de la imagen. De manera similar a la xilografía, otra técnica que Maite trabajó y podemos ver en "Estudios en rojos" de 1967, se ha de trabajar con gubias o cuchillas el material a sustraer. En esta obra en concreto, las rayas generadas por la gubia con la destreza de la mano de la artista quedan reflejadas en la plancha y el color además acentúa la profundidad de las mismas. En el caso de la xilografía, la madera es más dura y deja ver su propia textura, en muchas ocasiones y dependiendo del tipo de madera. En el caso del linóleo, el material es más amable de trabajar, y permite un manejo de las herramientas más sencillo. La destreza adquirida por Ubide con esta técnica es notoria en toda su trayectoria gráfica.

Tal y como mencionaba, la diferencia fundamental entre el linóleo y el linograbado vendría a tratarse a la hora del entintado y de la estampación. Las tintas pueden trabajarse de manera superficial con el rodillo, como sería en el caso del linóleo, en el que la tinta no pasaría a llegar a introducirse en los huecos tallados. Así se puede apreciar en un linóleo sencillo y a la vez muy expresivo que es "Contorsionista" (pág. 90), creado por Maite en el año 1962, estampado con tinta negra sobre cartulina de color ocre, aportando el propio soporte el fondo de color. Este linóleo parece estar en movimiento por la propia figura y por las líneas expresivas del fondo, trabajadas con las gubias de una manera controlada.





Por otra parte, el linograbado permite entintar la superficie o los huecos de la plancha si se considera; de este modo se consiguen diferentes niveles de profundidad en la plancha tallada, permitiendo en una misma plancha utilizar varios colores y creando una composición totalmente diferente de hacerlo con un solo color. Maite ha sido una experta en esto, y se puede apreciar en una gran diversidad de grabados realizados con esta técnica, como en el caso de *"Paisaje Urbano"* (pág. 81) de 1967, donde los tejados de una ciudad son representados con una variedad de colores ricos en matices, o como en el caso *"Brooklyn"* (pág. 79), de 2007, donde los colores vivos y llamativos nos adentran desde una ventana en la mirada hacia el distrito de Nueva York. El dominio del color es una de las cualidades más destacadas de la obra de Ubide, no solo en la técnica del linograbado, sino también en el uso del color en los grabados calcográficos como comentaremos en el siguiente apartado.

El grabado calcográfico como técnica tiene unas necesidades diferentes en cuanto a matrices y en los procesos de creación. El grabado necesita planchas de metal; la mayoría en las que trabajaba Maite eran de zinc. En esta disciplina en la que ella se hizo experta hay que nombrar dos técnicas, que en la mayoría de sus grabados se van a ver juntas: el aguafuerte y el aguatinata. Como técnicas, el aguafuerte se caracteriza por la línea, por el dibujo; y el aguatinata por la mancha y la tonalidad. Esta tonalidad se consigue gracias a la resina, que es la forma de trabajar con la técnica. En ambas técnicas se va a recurrir al ácido para realizar la mordida en la plancha. En este proceso usamos el barniz para bloquear las zonas que no queremos que reciban el mordiente. Sus grabados al aguafuerte y aguatinata son espectaculares, la maestría que llegó a desarrollar Maite con la técnica se aprecia en cada uno de ellos. Un ejemplo es *"Adán y Eva"* (pág. 38) de 1986, formado por tres grabados cada personaje: cabeza, torso y piernas. En estos grabados la resina nos da esas sombras y volúmenes del cuerpo humano y la línea aporta movimiento y fuerza en los detalles, como el pelo o la mano de Eva. En su serie *"Zoomorfología"* (pág. 55 y 58) la increíble habilidad para mezclar las dos técnicas nos sorprende, con animales camuflados entre elementos geométricos como si se tratara casi de composiciones abstractas. A simple vista, se pueden diferenciar estos animales gracias a esas líneas tan bien trabajadas, como en *"Camaleón"* (pág. 55) de 1974.

Característica indiscutible de la obra de Maite es el uso del color. Las tintas parecen tener vida propia en su obra; de hecho, muchos de sus grabados han sido estampados en versión en negro y en versión a color, resultando en piezas totalmente diferentes, como el caso de *"La Ciudad"* (pág. 76) de 1986. Este grabado en aguafuerte y aguatinata en su versión color, con tonos morados y naranjas, le aporta una luz a la pieza muy diferente de la versión negro. O por ejemplo en otros casos, la estampación a color hacía salir detalles del grabado que en la versión negro son menos apreciables, como en *"Los del sombrero"* (pág. 105) o en *"Las manzanas de la sabiduría"* (pág. 102) de 1986. Sin embargo, el negro en muchos de sus paisajes o escenas es imprescindible para darle un dramatismo más profundo a la obra, como en la serie *"El sueño y la locura de la vida"* (pág. 93) de 1975, que nos transportan a unas escenas misteriosas, o como en el grabado de *"La escogida"* (Brujería) (pág. 108) de 1977, que nos llevan a mundos fantasmagóricos.

Hay que mencionar el uso de las plantillas recortadas, que utilizaba Maite Ubide como seña característica en su obra a la hora de imponer el color a un grabado. Maite nos deja ejemplos fantásticos en toda su serie de "Plantillas", en la que hay elementos geométricos como "Puntos de Luz" (pág. 64) de 1971, elementos naturales como "Flor" (pág. 69) o "Ave zancuda" (pág. 55) de 1972, elementos de estructuras mecánicas como "Estructura mecánica" (pág. 65) de 1971-72, o composiciones abstractas como "Hombre cangrejo" (pág. 57) de 1971. De estos grabados, que podemos encontrar en algunas ocasiones estampados únicamente en negro, también nos encontramos la versión color, muchas veces series firmadas a partir de un tiraje más corto o incluso solamente pruebas de artista. El uso de estas plantillas es un recurso muy recurrente y aplicado en varios de sus grabados, muy bien estudiado por la artista para hacer esas composiciones cromáticas tan interesantes, que daban como decimos versiones nuevas del grabado original. El color no se aplicaba en la propia plancha sino que, en estos casos, se estampaba por un lado el grabado en negro y por otro la plantilla o plantillas, con los colores entintados con rodillo y estampados a posteriori sobre la estampa. Estas plantillas eran realizadas con un plástico lo suficientemente delgado para pasar por el tórculo sin problema y teniendo la rigidez adecuada para poder entintarlo con rodillo.

Si seguimos hablando del color en la obra de Maite, que ha estado tan presente en toda su obra, creo que hay que mencionar el uso y aplicación de las tintas que hacía en sus linograbados. En general, cuando se estampa con color, podemos optar por la dinámica de cada color en una plancha, o bien la estampación a la *poupée* o estampación a la muñequilla; es esta última la dinámica que más se aprecia en la obra de Maite, sobre todo en algunos de los linóleos de sus últimas estampas, como son "Playa azul" (pág. 42) o "Playa dorada" (pág. 42) realizados en 2006-2007. En estos linograbados se aprecia que la tinta está tanto dentro de los surcos tallados en el linóleo como en las partes planas del material; así pues, usa la técnica de la *poupée* junto a la del rodillo. Y además volvemos a ver versiones en colores diferentes para estas piezas, al igual que hizo con "Marina" (pág. 43) u "Objetos del taller" (pág. 82) de 1967-68, ambas cuando comenzó con el uso de esta peculiaridad en su obra.

Maite ha trabajado sus diversos estilos a partir de temáticas muy variadas, no deja de sorprender que una artista tan polifacética haya desarrollado tal cantidad de obra a lo largo de su vida. Pero siempre se aprecia una esencia Ubide en toda su obra, el uso de las técnicas y las temáticas aportan características a cada grabado muy peculiares.

Hemos realizado una clasificación en cuatro grupos temáticos, que también articulan la exposición: figura humana, abstracción, naturaleza y espacios humanizados.

Debido a la gran cantidad de obra creada con alguna temática, hemos optado por una segunda clasificación, como sería el caso de las figuras humanas, podemos encontrar desnudos, vida y muerte, acróbatas, figuras humanas, músicos y rostros. Podrían sorprender al espectador en este

Maite Ubide: una grabadora polifacética con estilo propio





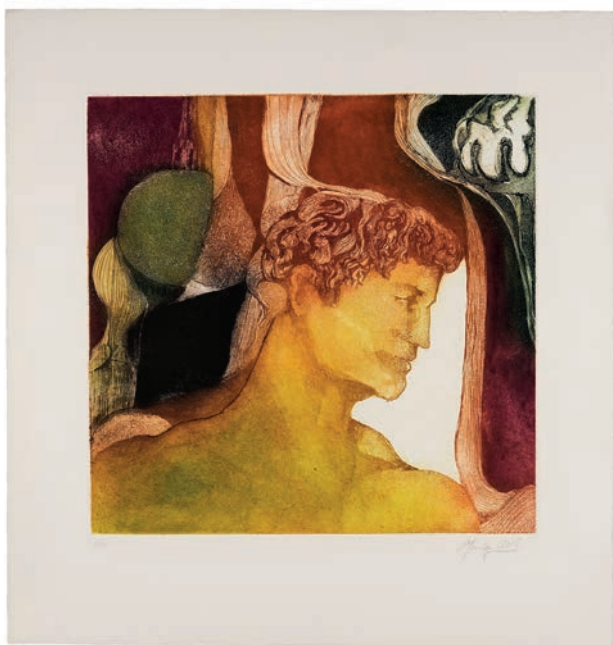
grupo algunas de las piezas como "El árbol de la vida y la muerte" (pág. 109) de 1975, que también se asocia a la temática naturaleza; es un grabado compuesto por 4 planchas, en las que hay dos zonas muy diferenciadas: por un lado la parte de la vida, con un árbol en flor y elementos del nacimiento, y por el otro, un árbol sin flores ni frutos y elementos del final de la vida.

En la temática naturaleza tendríamos tres subcategorías: paisajes, flora y fauna, con grabados tan fantásticos como "El gran bosque" (pág. 47), un aguafuerte y aguatinta de 1986, o con toda la serie de animales, tratados de una manera más figurativa. En la categoría de espacios humanizados encontramos ciudades e interiores, con variadas escenas urbanas y vistas de rincones del propio taller de la artista. Estas temáticas no están siempre relacionadas con una técnica en concreto.

Como ya hemos mencionado, Maite ha sido muy diestra en el grabado, la litografía, la xilografía, el linóleo y el linograbado. Para fortuna del espectador, nos ha deleitado con obras realizadas en diferentes técnicas y temáticas, pudiendo así apreciarse un estilo y técnica tan característicos de Maite Ubide. Será complicado encontrar a otra grabadora con tanta energía y vitalidad a la hora de crear obra gráfica.



Maite OBRA EN
EXPOSICIÓN
Ubide



Adan, 2/20
1986
Aguafuerte y aguatinata
49 x 49,5 cm



Eva, 2/20
1986
Aguafuerte y aguatinata
49 x 49,5 cm



Adán y Eva, 1986
 Tríptico
 Aguafuerte y aguatinata
 148,5 x 99 cm

NATURALEZA

La naturaleza ha inspirado muchos de los grabados y linograbados de Maite Ubide a lo largo de toda su trayectoria, donde encontramos tanto motivos animales, como vegetales o paisajes. La mayoría de sus grabados sobre fauna están realizados con las técnicas del aguafuerte y el aguatinata, llamando la atención el uso del color a partir de plantillas recortadas, que enriquece la obra aportando una visión diferente de la que sería el grabado en negro. Con el linograbado y el grabado calcográfico Maite también realiza estampas sobre temas de flora, siendo muy característico el uso que hace del color para adornar sus cepas y árboles sinuosos, y sobre todo paisajes. Así, podemos apreciar en estos tres linograbados cómo la tinta está profundamente introducida en los surcos realizados por las gubias, y también en la superficie de la plancha, jugando con el color a diferentes niveles.

Naturaleza



Playa azul, 5/10
2006
Linograbado
25,5 x 30 cm

Playa dorada, 8/10
2007
Linograbado
26 x 37 cm



Marina, s/n
1967
Linograbado
35,5 x 44 cm



Playa, 3/20
1980-81
Grabado al azúcar, aguafuerte y aguatinta
24 x 31,5 cm

Paisaje sensual, 2/10
1986
Aguatinta
22 x 24 cm



Sin Titulo, (Serie Marinas), 3/4
2006
Linograbado
34 x 41,5 cm



2 Campos, 3/20
Carpeta Payses, 1976
Aguafuerte y aguainta
39 x 25 cm



Paisaje de costa, 1/20
2006
aguafuerte y aguainta
21,5 x 24 cm



El gran bosque, 7/25
1986
Aguafuerte y aguatinata
49 x 49 cm



El bosque encantado, 14/25
1986
Aguafuerte y aguatinata
24 x 32 cm

Hormigas en la flor, 1/20
1999
Aguafuerte y aguatinata
19,5 x 19,5 cm



Adán y Eva (Árboles desnudos), 2/15
1990
Aguafuerte y aguatinta
32 x 25,5 cm



El jardín, 2/10
1971-72
Aguafuerte y aguatinata
55 x 45 cm



El jardín, s/n
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguafuente
55 x 45 cm



Encina, 5/20
1980-81
Aguafuerte y aguatinata
22,5 x 22,5 cm

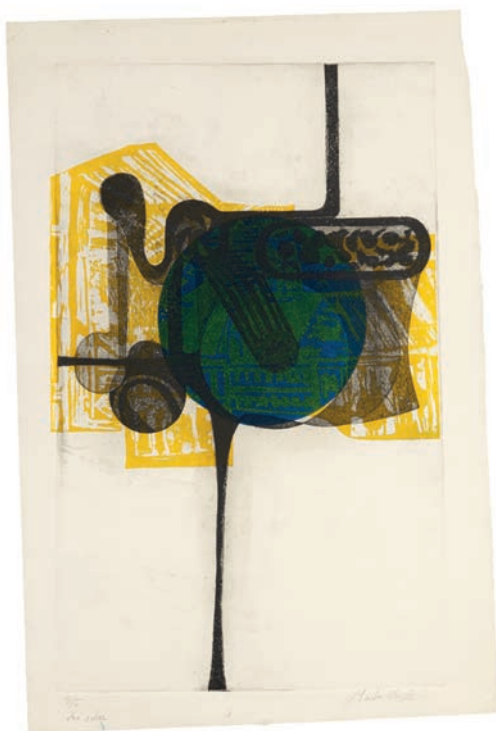


Gran Cepa, 6/10
1993
Linograbado
48,5 x 37 cm



Águila, 6/10
1994
Aguafuerte y aguatinata
27 x 20 cm

Ave, 8/10
Serie Plantillas, 1994
Aguafuerte y aguatinata
24 x 32 cm



Ave zancuda, 3/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
44,5 x 27 cm

Camaleón, 13/20
Serie Zoomorfologías, 1974
Aguafuerte y aguatinata
25 x 29,5 cm



Pájaro, 1/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinta
45 x 54 cm



El hombre cangrejo, 1/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
54 x 45 cm



Renacuajo, 5/20
Serie Zoomorfologías, 1974
Aguafuerte y aguatinata
16,5 x 18,5 cm



4/5

Marta Urrutia

Pez volador, 4/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
45 x 27,5 cm

ABSTRACCIÓN

Maite Ubide utiliza la abstracción en muchas de sus composiciones, tanto con elementos orgánicos como geométricos, con círculos, tramas y líneas; y utilizando las técnicas de la xilografía, el linograbado y el grabado calcográfico. Muchos de estos grabados tienen títulos que nos sugieren un tema para la obra, pero están abiertos a la imaginación del espectador.

En estas obras Maite hace un uso peculiar de las plantillas para la aplicación del color, especialmente en sus grabados al aguafuerte y al aguainta, otorgando a la matriz diferentes posibilidades de resultado final. En el caso de estos tres grabados, los colores aplicados en plantillas, en diferentes posiciones, aportan diferencias apreciables a las semejanzas procedentes de la matriz. Esta riqueza compositiva hace que cada grabado sea único.

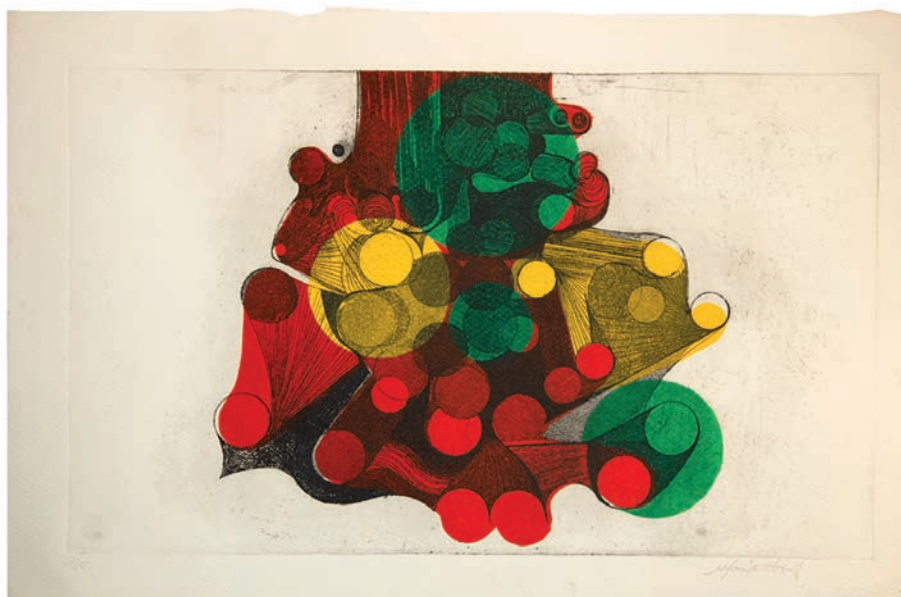
Abstracción



Puntos de luz, s/n
Serie Plantillas, 1980-81
Aguafuerte y aguatinata
45,5x37,5 cm



Puntos de luz, 5/20
Serie Plantillas, 1980-81
Aguafuerte y aguatinata
45,5x37,5 cm



Puntos de luz, 3/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
27 x 45,5 cm

Estudio en rojos, P. A.
1967-68
Xilografía
35 x 40 cm



Estructura metálica, 2/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguainta
45 x 27,5 cm

Abstracción



Sin título, 7/20
1973
Aguafuerte y aguatinata
27 x 45,5 cm



Sin título, s/n
Serie Plantillas, 1973
Aguafuerte y aguatina
27 x 45,5 cm

Abstracción



A7, 3/10
1973-74
Aguafuerte y aguainta
25 x 20 cm



Conformación del color, 8/10
1975
Aguafuerte y aguainta
29 x 24,5 cm

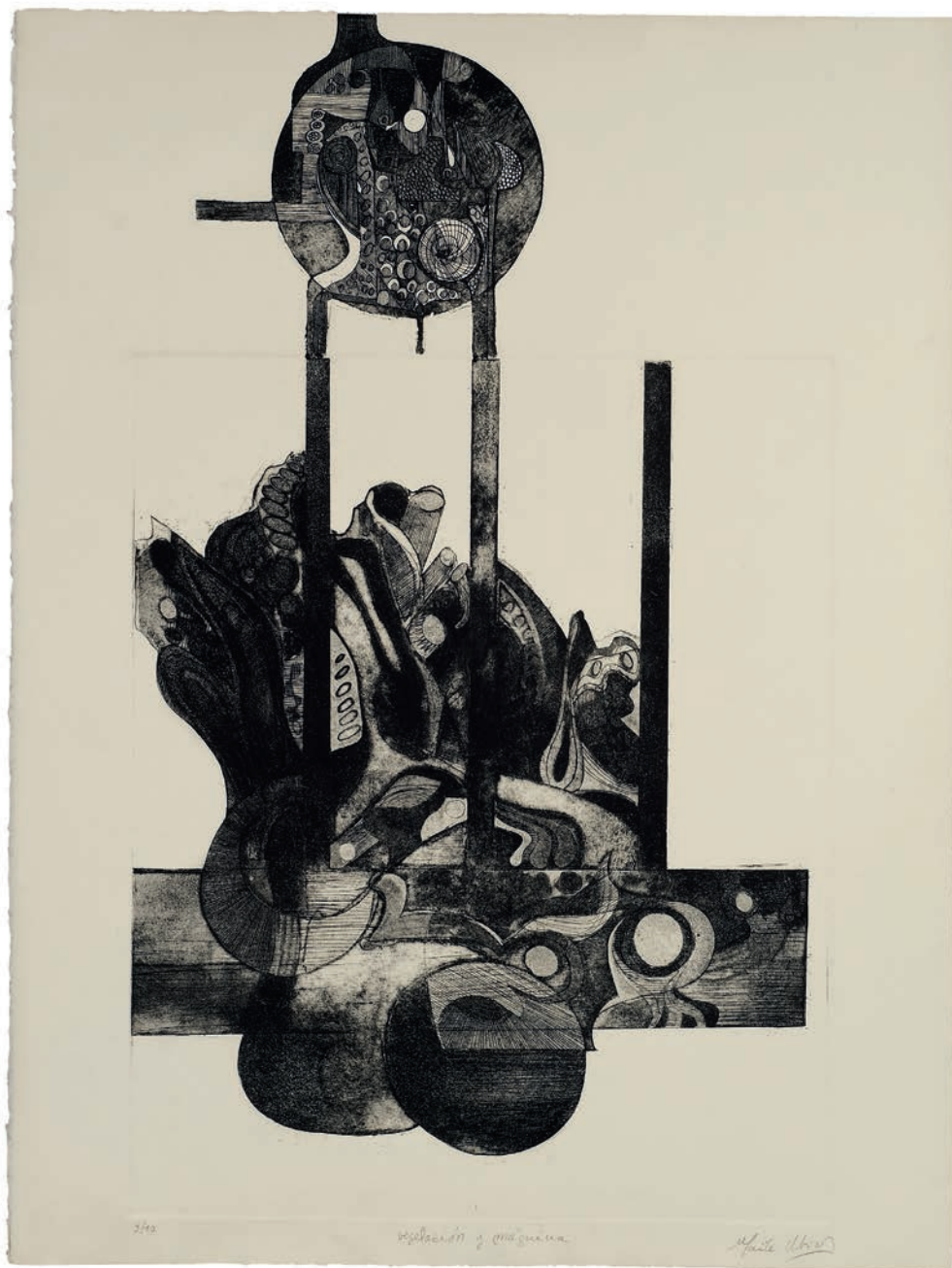


Flor, P. A.
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
44 x 27,5 cm

Abstracción



Sin título, s/n
1968
Xilografía
40 x 34,5 cm



Vegetación y máquina, 3/10
 1971-72
 Aguafuerte y aguatinta
 77,5 x 45 cm

Abstracción



Sin título, 2/20
1971-72
Aguafuerte y aguainta
39 x 27,5 cm



Integración orgánica, 6/20
1975
Aguafuerte y aguatinta
32 x 24 cm

ESPACIOS HUMANIZADOS

Los espacios interiores de su taller o su vivienda son protagonistas de un buen número de obras de Maite Ubide, como también el paisaje urbano, las ciudades y su arquitectura, espacios interiores y exteriores que le sirven de pretexto para la creación compositiva. Maite aborda estos temas con las técnicas del aguafuerte y del aguatinata, también del linograbado, llenas cada una de las estampas de colores vibrantes.

Asimismo realiza versiones en negro y versiones en color de una misma matriz, como apreciamos en el grabado *La ciudad*, cuyas dos versiones nos ofrecen dos piezas muy diferentes y con un uso del color muy apropiado, en este caso estampado con la técnica a la *poupée*.



La ciudad, 4/25
1986
Aguafuerte y aguatinata
49,4 x 49,5 cm



La ciudad, 4/10
1986
Aguafuerte y aguatinata
49,4 x 49,5 cm



La obra, s/n
1967-68
Linóleo sobre fondo
30 x 37 cm



Brooklyn, 5/6
2007
Linograbado
30 x 36 cm



Tejados, 3/10
1978-79
Aguafuerte y aguainta
31,5 x 24,5 cm



Paisaje urbano, s/n
1967-68
Linograbado
25 x 40 cm



Objetos de taller, s/n
1967-68
Linograbado
35 x 46 cm



Rincón de taller, P. A.
1967-68
Linograbado
30 x 45 cm



La ventana, P. A.
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
54 x 45 cm



El rincón, 4/5
Serie Plantillas, 1971-72
Aguafuerte y aguatinata
55,5 x 45 cm

FIGURA HUMANA

La figura humana es recurrente en las estampas de Maite, con variados temas entre los que encontramos desnudos, rostros, acróbatas, músicos, figuras solitarias y en grupos. Algunos de estos temas, como es la serie de músicos, fueron realizados con una única técnica, en este caso la litografía, que Ubide aprendió en su etapa de formación pero que luego no volvería a trabajar en su taller. Encontramos otras temáticas realizadas en técnicas muy diversas, desde el grabado al azúcar, al aguatinta y aguafuerte, la punta seca, el linóleo o el linograbado. Cabe destacar la maestría con la que Maite trabaja la figura humana, transmitiendo su sensibilidad y una visión humanista que en ocasiones nos traslada a misteriosos territorios ligados a la vida y la muerte.



El violín, 1/10
1963
Litografía
30 x 24 cm



Trío con gato, 11/12
1963
Litografía
34 x 25 cm



Pensador, 19/19
1963
Litografía
34 x 27 cm

Figura humana



Contorsionista, s/n
1962
Linóleo
15 x 10 cm



Personajes circenses, 2/5
1962
Aguafuerte y aguatinata
28 x 21 cm



Norberto Véliz
62

Contorsionista metafísico, s/n
1962
Aguafuerte y aguainta
17,5 x 13,5 cm



Figura grotesca en su habitación, 2/5
1963
Grabado al azúcar y aguatinata
27,5 x 25,5 cm

Vida dulce y placentera, 8/10
1975
Grabado al azúcar y aguatinata
24 x 31,5 cm



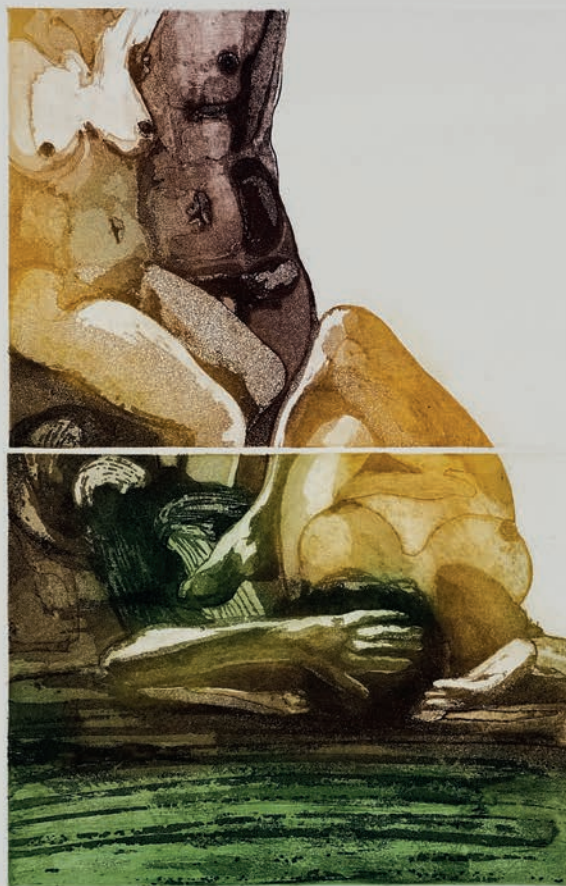
El sueño y la locura de la vida, 2/20
1975
Aguatinta
31 x 25 cm

La huida, 12/16
1963
Litografía
28 x 26 cm

Figura humana



Desnudos I, s/n
1975
Aguafuerte y aguainta
39,5 x 39,5 cm



3/20

1975

Desnudos II, 3/20
1975
Aguafuerte y aguatinata
49,5 x 32 cm



Sin título, s/n
1967-68
Linograbado
24 x 24 cm

Pareja, s/n
1967-68
Linograbado
24 x 24 cm



Actriz, P. A.
1967-68
Linograbado
34,5 x 28,5 cm

Figura humana



Chicos, 3/20
1984
Aguafuerte y aguatinata
19,5 x 24,5 cm



Mujer y paisaje, P. A.
1980
Aguafuerte y aguatinata
25 x 31 cm

Figura humana



3/20

Haita W

Mujer en el campo, 3/20
1980
Aguafuerte y aguainta
32 x 24,5 cm



Marta Utrilla

Rostro de muchacha, s/n
1978-79
Aguafuerte y aguatinata
29 x 39 cm

Figura humana



Las manzanas de la sabiduría, 4/20
1986
Aguafuerte y aguatinata
37 x 45 cm



11/25

Mano de

Manos de pescador, 11/25
1984
Aguafuerte y aguatinata
12 x 12 cm

Figura humana



La calle, 3/20
1980
Aguafuerte y aguainta
31,5 x 24,5 cm



17/20

Rafaela Utrilla

Los del sombrero, 17/20
1986
Aguafuerte y aguatinata
24 x 32 cm

Figura humana



Daniela en el puerto, 1/5
2008
Linograbado
31 x 40,5 cm



El minero, 2/20
1982
Aguafuerte y aguatin-ta
24,5 x 19,5 cm



Avanzando, 1/20
1986
Aguatinta
24 x 31,5 cm

Figura humana



7/20

María Utrilla

La escogida, 2/20
Brujería, 1977
Aguafuerte y aguatinata
23 x 23 cm



El árbol de la vida y de la muerte, 6/20
1975

Aguafuerte y aguainta
46 x 46 cm

EXPOSICIONES

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1962 Círculo Pez Dorado, Caracas
1963 Círculo Pez Dorado, Caracas
Universidad de Amsterdam
Grabados y litografías de Maite Ubide. Trabajos en color, Caracas
1964 Círculo Pez Dorado, Caracas
Facultad de Arquitectura de Belgrado
1965 *Grabados y litografías de Maite Ubide. Trabajos en color*, Instituto de Estudios Oscenses, Huesca
Centro Mercantil, Zaragoza
1967 Sala Crecelius, Tarragona
1968 Sala Toisón, Madrid
1972 Galería Punto, Barcelona (Venezuela)
Sala Gambrinus, Zaragoza
1973 Galería S'Art, Huesca
Galería Mendoza, Caracas
Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza
1974 *Zoomorfología*, Galería Libros, Zaragoza
Galería Berdusán, Zaragoza
1975 *Taller de Maite Ubide*, Sala Gambrinus, Zaragoza
1977 Sala de la Caja de Ahorros de Navarra, Tudela
1978 Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza
1981 *La naturaleza en la obra gráfica de Maite Ubide*, Galería Costa 3, Zaragoza
1982 Sala Reynhard, Berlín
1986 Sala de Arte Genaro Pozza, Huesca
Sala Barbasán, Zaragoza
1988 *Maite Ubide*, Sala de exposiciones de la Caja de Guipúzcoa, San Sebastián
1989 *Grabados Maite Ubide*, Escuela de Artes, Zaragoza
1990 *Maite Ubide. Con cierto acento latino, 1962-1990*, Espacio Pignatelli, Zaragoza
1992 *Maite Ubide. Grabados*, Galería Arte Gesfime S.L.
1994 Casa Museo de Goya, Fuendetodos
2006 Salón del Ayuntamiento de Langa del Castillo
Maite Ubide Linocuts, Panino'Teca 275, New York
2009 *Maite Ubide. Las playas de la vida*, Palacio de Montemuzo, Zaragoza

SELECCIÓN DE EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1958 *XIX Salón Nacional de Venezuela*, Caracas
XIX Exposición de Artes Plásticas, Caracas
- 1959 *VI Salón Artístico de Cariñena*. Primer Premio de Pintura
- 1960 *II Salón Nacional de Dibujo y Grabado*, Caracas
- 1961 *I Salón Pez Dorado. Pintura, dibujo y grabado*, Caracas. 2º Premio de Grabado
- 1962 *IV Salón Nacional de Dibujo y Grabado*, Caracas
- 1963 *II Salón Pez Dorado. Pintura, dibujo y grabado*, Caracas
Exposición de los diez mejores grabadores de Venezuela, Galería Mendoza, Caracas
- 1965 Exposición del Concurso Dante Alighieri, Zaragoza. Premio Dante Alighieri
- 1966 *Exposición Nacional de Bellas Artes*, Madrid
Exposición del Taller Libre de Grabado, Centro Mercantil, Zaragoza
- 1968 *Exposición Nacional de Bellas Artes*, Madrid. Premio de Grabado de la Diputación de Cáceres
Exposición de grabados (con Julia Dorado), SEPU, Zaragoza
Exposición de grabados (con poemas de Mariano Anós), Zaragoza
- 1969 *Salón de Grabadores*, Madrid
Exposición Nacional de Bellas Artes, Madrid
Artistas felices de hoy, Galería N'Art, Zaragoza
- 1973 *Homenaje a Miró*, Galería S'Art, Huesca
Del aguafuerte de Goya a la joven pintura de hoy, Barbaastro
- 1974 *Taller de Grabado Maite Ubide*, Galería Berdusán, Zaragoza
Exposición de grabado latinoamericano, Puerto Rico
- 1975 *Taller de Grabado Maite Ubide*, Sala Gambrinus, Zaragoza
- 1976 *XXII Salón de Grabado y sistema de estampación*, Madrid
- 1977 *Exposición de Navidad*, con Julia Dorado, Taller de Grabado Maite Ubide, Zaragoza
- 1979 *El grabado contemporáneo*, Sala Costa 3, Zaragoza
Gráfica contemporánea, Galería La Bóveda, Borja
- 1980 *La naturaleza en la obra gráfica*, Sala Costa 3, Zaragoza
- 1985 *Grafika 85*, La Lonja, Zaragoza
- 1986 *Salón de Arte Contrapunto*, La Lonja, Zaragoza
- 1987 *Grabados Maite Ubide y María Cristina Gil*. Sala La Pajarita, Vitoria
- 1992 *Grafic Art92, II Salón de Gráfica*, Barcelona
- 1993 *Cinco ejemplos de grabado aragonés contemporáneo*, Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza
Grabado aragonés actual, Sala Hermanos Bayeu, Espacio Pignatelli, Zaragoza
- 1995 *I Trienal de Arte Gráfico*, Oviedo
- 1996 *Exposición de Grabado*, con Cristina Gil Imaz, Paraninfo de la Universidad, Zaragoza
- 1998 *Bienal de grabado Ciudad de Borja 1998*, Borja
- 2001 *Obra gráfica. Selección de los fondos del Museo del Grabado de Fuendetodos*
- 2003 *Maestros del Taller de Grabado*, Sala Ignacio Zuloaga, Fuendetodos
- 2005 *Encuentrosdegráfica2005*, Monasterio de Veruela
- 2007 *Taller de Grabado Maite Ubide. Sur 25 Los Caobos, Calle Princesa, 19*, Sala Ignacio Zuloaga y Museo del Grabado, Fuendetodos y Palacio de Montemuzo, Zaragoza
- 2008 *Arte en Expo 2008. Pabellón de Zaragoza*, Zaragoza



